

EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias - Dirección: casilla N. 1076

Importante

A los compañeros agentes paquetes y lectores, que contribuyen a la publicación de esta hoja, a ellos nos dirigimos.

Estando próximo el 1.º de Mayo y deseando que salga ese mismo día el periódico, les hacemos saber no demoren en entregar sus erogaciones voluntarias, para hacer viable la tarea de esta administración.

No es demás advertir que en el interés de todos está que el número salga el día indicado.

En España

Por la carta que en el número anterior publicamos, habrán visto nuestros lectores los medios inicuos y alvosos de que las autoridades españolas continúan valiéndose para sofocar toda manifestación libre de las ideas. Naturalmente, la policía no deja de actuar en las sombras y bajo cuerda, ejerciendo su múltiple oficio de espía, delator, juez, carcelero, tortionario, verdugo, etc.

Verdad que en la mayor parte de los estados europeos, no excluyendo a la Francia librepensadora y jacobina, se procede excepcionalmente, es decir, se recurre a la iniquidad, apenas se ve un recrudecimiento de la propaganda o se teme un estallido de la acción directa; pero verdad también que en España las iniquidades revisten caracteres más repugnantes y más odiosos que en ningún pueblo de la Tierra, salvo quizá Turquía y Rusia. ¿Qué nación tiene un Montjuich? Por eso es que en España han sido tan dolorosas y sangrientas las represalias, advirtiéndose que, al hablar así, no queremos referirnos a la ejecución de monstruos como Cánovas del Castillo, sino a la muerte de personas inofensivas que recibieron cascos de bombas arrojadas contra verdaderos criminales sentenciados por la justicia universal.

Diffícilmente nos formaríamos una idea cabal del envilecimiento y la degradación en que la Monarquía española se revuelca feliz, orgullosa, tomando por montaña de oro el montón de basuras donde tiene elevado su trono. Después de sufrir por amo a un mequetrefe degenerado y pútrido como Alfonso XII, y por regente ó reina madre a una especie de gran tacaño con faldas y confitado en agua bendita, España cuenta hoy por rey a un nuevo Carlos II el Hechizado, a un espécimen de marca y envase distintos pero de igual composición, a un verdadero caso de perversión genital, con su aditamento de sífilis y tuberculosis. Incapaz de todo lo que no sea perseguir mujeres, pescar truchas ó cazar palomas, el inconsciente Alfonso XIII no hace más que agitarse maquinalmente, obedeciendo a las cuerdas manejadas por el segundo Cánovas, por el Franco español, por el siete veces canalla de Maura.

Se comprende que en las entrañas de semejante reyezuelo no pueda ca-

ber cosa tan noble como la piedad y que ha de saber con indiferencia, si no con regocijo, los tormentos inferidos a los anarquistas. Sin ir muy lejos, ya le vemos insensible a las amarguras y padecimientos de Nakens. Por algo lleva la sangre de la mujer que no tuvo un solo rasgo de conmiseración para las víctimas de Montjuich. Pobre Morral, nunca lamentaremos como se debe tu inmerecido fin ni la mala suerte de tu bomba!

EL MANUAL DEL SOLDADO



(Continuación)

tienen en sus manos, en vez de la herramienta productora, el arma homicida y que han abdicado de sí una vez por todas ante el capricho del más galoneado? ¿Cómo tales hombres dejarán de oponer la violencia a la razón?

En frente de la inteligencia y de la energía pacífica que se sacrifican para edificar la obra del porvenir, los portables representan la torpeza y la violencia de las edades pasadas. El ejército, entre nosotros, es como un santuario donde, para dificultar la obra civilizadora y oponerse al progreso, se mantiene cuidadosamente la fuerza bestial idealizada, dorada y galoneada. Y lo peor es desde el cuartel tales ideas y costumbres se propagan por contagio a todo el cuerpo social, y los años de servicio son para cada ciudadano un aprendizaje de brutalidad y de bajeza.

La cobardía moral, la costumbre de temblar y de someterse; eso es lo que se enseña en los cuarteles. Saliendo del regimiento se encuentran hombres capaces de hacer traición a los trabajadores, haciéndose polizontes ó esquirols ma-huelgas.

Pero el ejército desempeña además otro papel, el de ayudante ó suplente de los civiles.

En las huelgas se hace intervenir a los soldados, que obstruyen las calles con sus retenes ó las surcan con sus trotes, y sus cargas cuando los trabajadores, arrancados del trabajo, por la rapacidad patronal, piensan razonablemente que su lugar está en la calle.

Y no sólo ayudan los soldados al capital con sus armas, sino que reemplazan a los huelguistas en el trabajo, y permiten que el ejército de la nación, compuesto de hijos del pueblo, va contra el pueblo y al servicio del patrón; ó en ot-

ros términos: el ejército presta su fuerza mortífera al burgués y en beneficio de éste sustituye a veces al trabajador.

Los gobernantes dicen hipócritamente que el ejército asegura la libertad del trabajo; pero todos sabemos que eso es falso, lo que asegura es el triunfo del explotador contra el explotado.

Esperando el caso de servir para la guerra extranjera, el soldado sirve positivamente para la guerra social, ya que gobernantes y propietarios no retroceden jamás ante el empleo de la fuerza pública cuando temen por su poder y por su dinero. La historia de Francia, como la de todas las naciones, chorrea sangre con las pruebas de esta verdad. En cuantos hijos del pueblo reoñaman un poco más de libertad ó algún aumento de bienestar, se le responde a tiros. Sin hablar de las grandes hecatombes, 1830, 1848 y 1871, en que los proletarios cayeron a miles por las balas de los defensores del orden, no pasa sin que aquí, allá ó aquí a haya matanzas de trabajadores.

Cada vez que los trabajadores intentan obtener por la huelga algunas escasas ventajas, la más insignificante mejora, ha de vérselas con la trapa. A cada paso el huelguista tropieza con el soldado.

Somos los proletarios, es decir, los que llevamos hoy todo el peso, toda la tristesa de la Sociedad; el ejército, ante todo, es el sostén de esta sociedad, y sin embargo, el ejército se recluta entre los más miserables, los que más sufren por la dominación capitalista.

El día en que la mejor parte de los trabajadores, los conscientes, se presenten a reclamar su parte en las riquezas sociales de que son productores, se dirigirán contra su pecho fusiles, bayonetas y cañones.

Los hijos y los hermanos de los trabajadores se convertirán en sus asesinos si no tienen el valor de negarse a esgrimir sus armas, de negarse a la participación en la matanza.

He aquí en qué vienen a parar las grandes declamaciones sobre la patria, las frases rimbombantes sobre la bandera. Cuando se hace ostentación de un patriotismo imbecil, no se hace más que justificar, que consolidar en manos de los explotadores y de los gobernantes esa fuerza invencible de que disponen contra nosotros.

Entusiasmase los burgueses viendo desfilar los regimientos con sus músicas y banderas, envanécense al ver su brillante aspecto y su aire marcial, á ellos les corresponde, porque esos bravos muchachos van á montar la guardia á la puerta de los bancos, de las fábricas, de los almacenes y de los ministerios; á su vista se presenta la seguridad de sus cajas de caudales, la conservación de sus privilegios.

Nosotros, á quienes se nos ametralla en las calles por un sí ó por un no. Para nosotros el regimiento que pasa representa la servidumbre y la vergüenza, porque el hombre del pueblo, en cuanto se viste la librea militar, tracción, á pesar suyo, á los suyos; porque el proletario soldado es el hombre del pueblo amañestrado para la defensa de los ricos y de los poderosos, equipado y armado contra sus hermanos.

El militarismo, aparte de su objeto y de la causa de su existencia, tiene aún otro motivo para hacerse odioso: lo que nos perverte.

Pedir es implorar
Reclamamos por la acción
EL HAMBRIENTO

No sólo es el ejército la escuela del crimen, sino que en él se aprende además el vicio, la picardía, la pereza y la hipocresía.

He aquí lo que dice en su libro *Las Guerras y la Paz*, Charles Richet, profesor de la Universidad de París.

"El soldado pierde en el regimiento la costumbre del trabajo; los obreros de los campos ó de la ciudad, obligados á ganar, tras rudas tareas, su pan de cada día, encuentran que el cuartel les sirve de relativo reposo.

Para el campesino, aunque la tarea no es fatigosa, llega á hacerse insostenible; porque no comprende la utilidad que reporta, mientras que sabe perfectamente por qué ha de escaudar su campo ó conducir su arado. En último caso, resulta que, sin que le agrade el oficio de soldado, pierde la afición al de labrador; deja el servicio con alegría, porque al fin es una servidumbre, pero se retira pervertido, ya no puede agradecerle el trabajo de la tierra, ha aprendido á holgar, á pasar los días sin hacer nada, á pasearse por las calles.

"El alcoholismo, la prostitución y la hipocresía; es lo que se aprende en el cuartel."

Renan aseguró que si hubiera visto obligado á ser soldado hubiera desertado.

Rocheport, publicista, escribía en 1871 hablando de los prusianos:

"Han saqueado y arruinado nuestras casas de campo, han robado, fusilado y violado á rienda suelta, y sin embargo, apenas si esos ladrones y asesinos han cometido la mitad de los crímenes de que se han hecho culpables los ejércitos franceses."

Y añade aún:

"Nuestros vencedores no son más crueses hacia nosotros que lo que nosotros hemos sido con nuestros vencidos."

Es interesante saber lo que dicen del cuartel, cuando razonan un poco, los reaccionarios nacionalistas ó clericales de nuestros días.

Drumont, director de *La Libre Pa-*

role, decía:

"¿Sabeis algo más lastimoso que la existencia de ese desgraciado á quien se arranca de su campo, de su aldea, de su hogar, se le mete por tres años en un cuartel, lejos de los suyos y de todo lo que ama, dejándole condenado á vivir con otros hombres tan dignos de lástima como él?"

"¿Que queréis que quede á un país de vigor en reserva, cuando, en el espacio de veinte años, hayan pasado todos los hombres por ese terrible molde?"

"Todos esos hijos de la tierra, que, casados con garridas mozas, hubieran sido origen de generaciones formadas de vástagos saludables y fuertes, vuelven á su casa sifilíticos y pervertidos por los sucios amores de las fortificaciones, habiendo perdido el respeto por la mujer y des acostumbrados de todo trabajo á fuerza de haberse empleado en una mecánica tan pesada como inútil. Esa son generaciones acobardadas."

Rocheport ha escrito:

"Los jefes, esos verdugos imbeciles, se admiran del número siempre creciente de las deserciones."

«No hay por qué admirarse! Es preferible arrastrar en país extranjero una existencia precaria, y miserable, á que por un ademán, asimilado á una vía de hecho, le martiricen á uno en Túnez ó en Constantino».

En otra ocasión escribía el mismo Rochefort:

«Una combinación favorable me ha impedido formar parte de ese bello ejército francés, donde no hubiera dado otro ejemplo que el de la desertión».

Freycinet, tres veces ministro de la Guerra, ha dicho:

«En la actualidad la vida del soldado es más propia para disminuir su valor moral que para aumentarlo. Retenido durante algunos años en el regimiento, empleando en maniobras fastidiosas cuatro ó cinco veces el tiempo que reclaman, ocupado únicamente en cuidados materiales, pasa gran parte del día en la cohesión, con el ánimo dispuesto á todas las celadas del vicio que le ofrece la estancia en las grandes ciudades».

«Frecuenta la taberna, tiene malas compañías... Entró en el regimiento ignorante y honrado y sale de él con harta frecuencia igualmente ignorante y además corrompido».

«Dichoso aún si lo lleva consigo los gustos propios de la pereza, que le conduzcan á inhabilitarse para ganarse honradamente la subsistencia».

Julio Delafosse, diputado conservador:

«Ya hace tiempo que los filósofos, los economistas, los moralistas, los sociólogos, los jefes de industrias y los jefes de escuela, todos los que trabajan y todos los que piensan, todos los que no hacen política y conservan por tal concepto el espíritu libre y sano, han denunciado los efectos sociales del servicio militar: son espantosos».

«Deshabitó al obrero del campo como al de la industria del trabajo manual y dificultó ó desvió de ese modo su destino, iniciándolo en los placeres de la ciudad, despertando en ellos apetitos y vicios desconocidos; á la ley saludable del trabajo, sustituye en su alma imprevisora y sencilla las sugerencias corruptoras de la pereza; los hace mirar con desdén el hogar de la familia y con desprecio al herramienta profesional, y por fin, de un mozo bueno, laborioso, sencillo y recto en sus gustos, hace un gozador egoísta pretendiente de un empleo».



«Al mismo tiempo que los desvía del trabajo, los desvía también del matrimonio y dedica la mayor parte de nuestra juventud á la esterilidad. Nos convertimos en un pueblo al que repugna toda carga, y precisamente en el momento en que la concurrencia extranjera nos amenaza y nos sumerge ya es cuando el francés trabaja menos».

«Todo ese desorden es obra del servicio militar».

F. Copé, presidente de la Liga de la Patria francesa:

«No todo el mundo tiene temperamento militar, y el servicio militar, repugnante y grosero, ofende á los delicados. ¡Vaya enhorabuena el militarismo! Ese estudiante, ese joven artista, se irrita de verse interrumpidos en sus trabajos, en plena juventud, y ese sofista se desespera de ver sumergida en el fondo de un porvenir dudoso su noble quimera de un mundo paternal y pacificado».

«Un día, el P. Forbes, exclama en un sermón:

«Las familias dan al ejército jóvenes,

puros y sanos de cuerpo, y él les devuelve hombres podridos hasta la médula, afectos de enfermedades vergonzosas y de vicios degradantes».

Y añade:

«Innumerables cartas de hijos espirituales, que han pasado en el cuartel un tiempo de horror cuyo solo recuerdo eriza los cabellos, me manifiestan que las costumbres crapulosas se hallan muy extendidas en el ejército entre los soldados».

El célebre Orestey decía:

«¿Qué puede decirse de una nación que habla de dignidad y de honor, y que entrega á la orgía todos sus ciudadanos, obligándolos á pasar por ese lugar de infamia moral llamado el cuartel».

He aquí lo que escribía Mauricio Spronck, de la Liga de la Patria francesa y diputado nacionalista de París.

«Cuando el militarismo colmó la medida del ridículo, de la vergüenza y del horror que implica su esencia misma, se hundió ante los aplausos unánimes de los pueblos».

Otros escritores han dicho:

«Las tropas regulares han sido creadas en apariencia para contener al extranjero, en realidad para oprimir al habitante». — J. J. Rousseau.

«Las tropas regulares han sido y serán siempre el azote de la libertad». — MIRABEAU.

«Las leyes producen las guerras, y las guerras arrebatán una parte de los habitantes del mundo». — LINGUET.

Guillermo II no se ha mordido la lengua para decir á los soldados de su guardia:

«Ahora sois míos, y si respecto de los asuntos socialistas os mandase fusilar á vuestras hermanas, á vuestros padres, á vuestras madres, debéis obedecerme».

Rochefort tenía razón al escribir esta verdad:

«No se abraza el estado militar más que con el propósito de matar hombres, y cuando no se puede matar los de otras naciones, se extermina á los suyos».

Y la mejor prueba de esto se halla en lo que escribía á un amigo cuyo el teniente asesino Anastay á la vuelta de una movilización militar contra los manifestantes del 1.º de Mayo en Lyon en 1891:

«Estoy reventado. Hemos estado sobre las armas toda el día, porque se esperaba un motín de los revolucionarios. Te aseguro que si esos cochinos socialistas hubieran dado un grito, hubieran pagado caro esta fatiga».

También Anatole France, de la Academia Francesa, tiene razón escribiendo estas palabras: «El ejército es la escuela del crimen».

Lo más terrorífico son los actos de militarismo en las colonias:

Paul Vigné d'Octon, diputado, ex oficial de marina, ha denunciado en la Tribuna de la Cámara hechos de crueldad inaudita, realizados individualmente y en colectividad, por los soldados y por sus jefes. Las hazañas de esos bandidos expuestas á los representantes de la nación, han obtenido de éstos una promesa de información.

Aparte de las denuncias indizadas, hombres de valor y de carácter han precisado en libros y periódicos lo que han visto ó sufrido durante su estancia en el cuartel.

He aquí, brevemente indicados, los procedimientos de tormento que se aplican á los «malas cabezas», á quienes por una falta se destina á los regimientos penitenciarios.

Las *pouchettes*, instrumento análogo conocido en España por los trabajadores andaluces, más ó menos culpables en concepto de ciertas parejas de beneméritos que, en la soledad de los campos se abrogan la misión de inquisidores, jueces y brazo secular.

La mordaza ó *pera de angustia*, trapo fuertemente atado y tapando la boca, ó piedra untada ó no en excremento igualmente atada.

El *sapo*, serie de ataduras que sujetan

manos y pies á la parte posterior del cuerpo, dejándole arrastrarse por el suelo y obligándole á cimar y beber como pueda, en una escudilla sucia cuyo tormento suelen ilustrar los superiores, desde cabo en adelante, con refinamientos que servirán de enseñanza á los cuatranos del Santo Oficio.

El cuarto de corrección, calabozo donde se encierra al infeliz castigado «vestido de paisano», es decir, en cueros vivos, y donde se le alimenta dándole cada dos días una escudilla de rancho.

La barra ó los hierros, castigo como el que usan los barcos de guerra españoles y que nuestros compañeros los obreros de Barcelona han experimentado en el *Reina Regente*, que se hundió no se sabe como, en el *Navarra* y en el *Pelayo*, barco este último que inauguró sus servicios á la nación aprisionando dignísimos trabajadores en Mayo de 1891.

La *tumba*, especie de tienda de campaña muy baja en el que el paciente está echado vientre á tierra, con las manos atadas á la espalda, la barba sobre una piedra, y como la tela es corta, quedan la cabeza y los pies expuestos á los ardores del sol y al frío de la noche.

El *pelotón de cara*, grupos de hombres, mal calzados ó descalzos, que llevan en un saco lleno de tierra ó de piedras el peso reglamentario y que se someten á los ejercicios caprichosos que les ordena un jefe bárbaro y de mal corazón.

Etcétera... Porque eso basta para dar idea de lo que es el ejército en una república que usa todavía estas tres palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad, y cuyos estadistas fanfan su salvación en el ejército.

Queda demostrado lo que es el ejército, y se comprende que de él salgan los hombres desanimados ó embrutecidos, con toda la escuela de males físicos y morales que tanto daño individual y social causan.

Tres años pasados en un cuartel hacen de un hombre un rebelde consciente ó un degenerado pasivo.

Veamos ahora lo que cuesta el ejército, rogando al lector que por las siguientes cifras francesas establezca á ojo la proporción de las españolas.

No hay dinero, ni quien piense en ello, para asegurar un retiro á los trabajadores que han producido toda su vida; pero se encuentra de sobra para los que convierten en carrera el oficio de soldado sin sufrir la ignominia del cuartel, puesto que son privilegiados, son jefes.

Un comandante gana 5.508 francos.

Un teniente coronel 6.588 francos.

Un coronel (sueldo y gastos de servicio) 10.868 francos.

Un general de brigada (sueldo y gastos de servicio) 15.930 francos.

Un general de división (sueldo y gastos de servicio) 26.874 francos.

Un comandante en jefe de ejército 80.240 francos.

Un miembro del Consejo superior de guerra 38.858 francos.

Un gobernador militar de París 44.442 francos.

Eso es hablar de los beneficios realizados por el fraude colonial, el robo, las primas que recorren toda la escala jerárquica y cuyos ejemplares se hallan en los informes de Cavaignac y Pellétán, 50 sentencias de 28 tribunales, 1.000 sentencias de consejos de guerra, y miles de memorias de comprobación y exámen, aparte de infinitos negocios sofocados por la complicidad.

Y las indemnizaciones concedidas á esos bravos funcionarios portables?

Un solo capítulo del Presupuesto pasa de 11 millones, y eso en tiempo de paz.

Esos tales hablan al soldado de desinterés, pero ellos reciben su sueldo con toda regularidad, y cobran por batallas, por no batirse, por ir, por venir, corriendo siete veces menos peligro de herida y de muerte que el soldado.

Si la exageración puede calcularse en más de mil millones los presupuestos anuales de guerra y marina.

Pensemos en lo que podría resultar de la distribución anual de mil millo-

nes! Pensemos en el bien que reportaría á cada familia el ingreso anual de 150 francos! Aquella enorme cantidad que nos cuesta el ejército, representa casi un capital de 5.000 francos para cada una de las familias francesas, según el cálculo de Charles Richet.

Actualmente tiene Europa un presupuesto 10 mil millones.

En 1899 era de 7,184 millones y pico.

Tenía sobre las armas 4.169.321 hombres, que si trabajasen producirían, calculando su producto á 3 francos diarios por individuo, 12.507.963 francos.

La Europa armada emplea 710.342 caballos, que á 2 francos diarios por caballo, daría 1.420.684 francos, que añadidos á la cantidad anterior importan 13.928.647 francos, cuya suma multiplicada por un año de 300 días laborables sube á 11.362.915.913 francos comprendido el Presupuesto.

Todos los años aumenta esa cantidad. Y todo eso dicen que es para evitar la guerra ó para prepararla.

El actual presupuesto de Francia es de francos 1.101.260.000.

Tal es el precio de la paz armada!

«Eso es lo que cuesta el ejército! Es espantoso, ¿verdad? pues aún hay algo peor; la guerra».

LA GUERRA

En este capítulo recogeremos algunos datos importantes, y principalmente algunos pensamientos acerca de la guerra, de pensadores de todos los tiempos, de todos los países y de todas las opiniones.

EL CAMPO DE BATALLA

«... Esta vez hallábase en el verdadero campo de batalla; los terrenos áridos se extendían hasta el horizonte bajo aquel cielo gris de donde caían continuos aguaceros. Los muertos no estaban amontonados; todos los prusianos debían de haber sido ya enterrados, porque ni uno solo se veía entre los cadáveres desparrramados de los franceses tendidos á lo largo de los caminos, en las cabanías, en las hondonadas, según los azares de la lucha. El primero que hallamos, arrojado á un seto, era un sargento; hombre hermoso, joven y fuerte, que parecía sonreír con sus labios entreabiertos, y su tranquila fisonomía. Cien pasos más allá, en medio del camino, vieron otro horrorosamente mutilado, con la cabeza destrozada, cubriendo sus hombros el amasijo de su cerebro. A continuación, después de los cuerpos aislados, así y allá, hallábase grupos; veíase uno de siete individuos en fila, que murieron con la rodilla hincada en tierra y el fusil en las manos, y cerca de ellos había oído un oficial en actitud de mando. El camino se prolongaba á lo largo de un estrecho desfiladero, y allí el horror llegó á su colmo; frente á aquella especie de foso yacía una compañía que sin duda cayó bajo la acción de la metralla; veíase los cadáveres encabitados, rotos, con los brazos retorcidos, ostentando aún los puñados de tierra de que en la agonía se habían apoderado arañando en busca de apoyo donde sostenerse. Y un vuelo de cuervos se levantó graznando, mientras enjambres de moscas zumbaban sobre los cuerpos, yendo y viniendo á morder á chapar la sangre fresca de las heridas...»

(Concluido)

CUESTIONES SOCIALES

LA HUELGA EN TAMBO DE MORA

Los obreros y jornaleros, que el mes pasado se declararon en huelga, recibieron como premio de sus derechos, la prisión de 20 de ellos: así son las autoridades en todas partes, hasta estos momentos no poseemos detalles de aquella huelga.

HUELGA DE TEJEDORES DEL INCA

En la fábrica de tejidos de est

nombre, se declararon en huelga de solidaridad, todos los obreros que componen las diferentes secciones de aquella fábrica; sabemos que bastó medio día de paro para allanar las dificultades.

EL SOCIALISTA, está en circulación el No. 1 de esta publicación, hemos leído con detención todos sus artículos, y nos ha llamado la atención el artículo titulado *Cumplido con su Deber*, donde se pide un ascenso para el *Pundonoroso General Silva Renard*; ya nos ocuparemos de como se cumple con su deber: en cuanto a otro artículo que lleva por título *A Través de las sucesos de Iquique*, lo dejaremos que se ocupen de él los compañeros que han sido víctimas y testigos oculares de aquella infame masacre, así que tienen la palabra los compañeros *Jose Briggs, Luis Olea, Sixto Rojas, Arturo 2º Encalada* que se encuentran en compañía de nosotros, y así veremos como vuelve a parir la burra.

DIA DE

ALTA PROTESTA

Trabajadores peruanos, estando próximo el 1.º de Mayo, debemos demostrar al mundo obrero nuestra solidaria Protesta Universal: deber nuestro en ese día es abandonar la herramienta de labor, para que nuestro grito y actitud demuestren al proletario de otras regiones, que los obreros en el Perú, también sienten ansias de LIBERTAD protestando a la vez por la sangre vertida de todos los que han caído en las luchas sociales.

Obreros todos sin excepción de oficio y profesión, venid pues a uniros a los libertarios engrosando las filas de luchadoras, que sosteniendo el pendón Negro y rojo de guerra contra esta maldita sociedad política-jurídica-gubernamental, podamos implantar una sociedad libre, comunista integral.

EL HAMBRIENTO

Este periódico es mensual de índole antipolítica y libertaria, su norma es la defensa del proletario universal y como vive voluntariamente de lo que eroguen los compañeros o toda persona progresista en bien de la humanidad, hace presente a todos los obreros en general, que deseen ayudarnos, se sirvan entregar su erogación a la misma persona de quien reciban

EL HAMBRIENTO.

A LOS ANARQUISTAS AMERICANOS:

La actividad y la experiencia del pasado nos demuestran claramente la necesidad de unir y sistematizar nuestros esfuerzos para obtener el mayor efecto en la propaganda.

Estamos, pues, firmemente convencidos de que lo mejor es constituir una federación anárquica en que los individuos y los grupos conserven toda su autonomía.

De ahí que varios grupos anarquistas y algunos individuos de Nueva York hayan establecido la *Federación Anarquista*.

Los miembros de ella, después de una larga discusión, han acordado los siguientes puntos que servirán de base a la actividad de la Federación.

- 1.—Participación en la vida social cotidiana del pueblo.
- 2.—Clubs de mutua educación y salas de lectura.
- 3.—Participación en el movimiento obrero con especial propaganda de la acción directa y de la huelga general.
- 4.—Una casa anarquista con salón de conferencias, club y biblioteca.
- 5.—Oficina para la defensa de los camaradas presos y de todo preso político, si fuera posible (1).
- 6.—Escuela para niños.
- 7.—Declaración de principios. [Aunque gran número de grupos y de individuos se hubiere adherido a la Federación, esta convocará un Congreso para que haga la declaración de principios].
- 8.—Adhesión de la Federación Americana a la Federación Internacional.

Como lo indica el nombre de Federación Anarquista, los individuos y los grupos conservan su propia autonomía, quedando libres de actuar en todo caso, según su mejor parecer. Por su parte, la Federación se reserva el derecho de aprobar o desaprobar los actos de sus miembros.

Confiamos en que algunos grupos y camaradas palparán la conveniencia de unir sus fuerzas a las de la Federación. Esperamos que, después de maduras discusiones en el seno de los grupos, nuestros camaradas no hallarán ningún obstáculo para actuar de acuerdo con ella.

Camaradas, es probable que nuestro proyecto suscite cuestiones de principios y de táctica, en las que prevean diferentes opiniones. Mas en todo caso, hay ciertas convicciones en las que todos concuerdan, y estas son precisamente las que señalaremos a vuestras deliberaciones y a vuestra acción definitiva.

Las candentes cuestiones del día nos ofrecen un vastísimo campo de acción, No podemos quedar impasiblemente segregados. Debemos descender inmediatamente a la arena.

La Federación ha iniciado ya sus labores organizando imponentes meetings de obreros sin trabajo. Como programa inmediato, se propone no sólo organizar una serie de conferencias tendientes a popularizar el Anarquismo, sino también publicar en inglés y en hebreo, un opusculo sobre la crisis y que a millares será difundido por todo el país.

Reclamamos la atención de los grupos y de los camaradas sobre la necesidad de una resolución inmediata respecto al proyectado opusculo, que muy en breve estará escrito y listo para entrar en prensa. La adhesión de los grupos a la Federación no puede resolverse sin largas discusiones; requiere tiempo; mas la cuestión del opusculo puede quedar resuelta de una vez, en seguida.

Solicitamos de las camaradas y de los grupos que, sin demora innecesaria, nos indiquen el número de ejemplares que deseen y la suma con que puedan contribuir a los gastos de impresión.

Fraternalmente,

LA FEDERACIÓN ANARQUISTA DE

NUOVA YORK

Toda comunicación debe dirigirse al

secretario J. O. Behr, 552 Fox street, New York.

Las erogaciones, al tesorero Alexander Berkman, Box 47 D, New York. (Traducido de *Mother Earth*, January, 1908.

(1)—La Federación considera un deber la defensa de los camaradas, no fijándose en la causa particular del arresto.

EROGACION VOLUNTARIA

para el número 85

Lima—

Fábrica de Tejidos de Santa Catalina:

Adolfo Pérez 10, Un condenado 10, Un aburrido 10, Gerardo Gómez 10, José Palomino 10, Toribio Sotomayor 10, Mateo Morral 20, Pedro Lévano 10, Hermelindo Sánchez 10, Guillermo Moreno 10, Carlos de Latorre 20, Guillermo de La Torre 20, Oscar de Latorre 20, Julio M. Sánchez 10, José González 20, Neptalí Ibañez 10, Juan Balbín 20, Diego Mesías 10, Lizandro Mabama 10, Julio Garay 10, L. Valle 20, Un paciente 20, Juan Torres 10, Federico Garfion 20, Jacinto Curi 10, Justiniano Gómez 10, Vicente Luna 10, Santiago Bojarte 10, L. mael Cano 10, Adolfo Aranguren 10, Leonardo Errázuri 10, Aurelio García 10, Julio Guerrero 10, Antonio Prado 10, Aurelio Alfaro 10.

Fábrica de acerrar de Maurer.—

Sanhuera 20 y 20, Galarza, 20, Mickel 20, Benites 10, Carmelino 10, Combe 10, Carrion 10, F. M. 10, S. Ballesteros 10, M. Martín 5, Balaguer 10, Ríos Castell 10.

Lista N.º 1—

Luis G. García 40, Manuel Quintana 20, Carmen Aguirre 20, Camargo 10, F. Figari 10, Rosendo Rojas 20, Juanito Omeo 20 y 20, Santiago Rampoldi 20 y 20, M. Ibarra 20, S. C. Carty 10, Armando Dapneto 10, G. Oliva 20, Aurelio Fernández 50, A. Solís 10, Gregorio Flores 10, Soto 10, Roberto Larri-va 50, J. Rojas 10.

Lista Núm. 2.—

«El Hambriento» S. 5 00.
Dávalos 30.

Fábrica de tejidos El Progreso—

Irene Castillo 6, Genara Cruz 6, Isidoro Miranda 10, Rodolfo Rojas 6, Federico Méndez 10, Manuel Larrea 6, A. Mejía 5, Virgilio Ronchi 10, Manuel Torres 10, Paredes 10, Un cordero 5, Morla 5, Lucio 6, E. Ducos 10, Manuel Jayo 10, Churri 10, Juan Miranda 6, Gabriel García 10, N. Franco 4, Manuel Fuentes 10, Mecklenburg 5, Adams 6, Pedro Reyes 10, Mesa 6, Díaz 6, Enrique Valderrama 8, Abraham Breaña 5, Tomás Olaya 8, Un partidario 20, Abelardo Sánchez 10, Oré 20, Santiago Echevarría 10, Alejandro Sánchez 10, Abelardo Guerrero 10, Luis Grillo 10, Fajardo 10, Leopoldo González 10, Camacho 5, Ohumpitazi 6, Araya 4, Felipe Desestefano 6, Germán Cornejo 2, Alberto Miranda 6, Un socialista 4, Luis Murillo 10.

Fábrica de tejidos de San Jacinto.—

Sobero 10, Anicama 10, Hidalgo 6, Sarmiento 10, Lanfranco 10, R. A. M. 6, B. R. 6, Murga 10, Dominguez 6, Valverde 10, Edawars 6, García 2.

Lista de Tomás Parada |

Christiam Dam S. 1, Enrique Laffierre 20, Julio Boggio 20, E. Cheves 10, Eusebio Palscios 10, Nicolás Cerrín 10, Un rebelde 10, De la Collas 10, Melchor Romero 10.

Chilayo—

Baltazar Morán 20, Benedito Cosío 10, Santiago Vinos 10, Gregorio Guerra 10, Mariano Villavicencio 10, Juan Canal 10, La Desheredada 10, Jacinto Soto 10, Juan Manuel Carbonel 10, Josefa Samora viuda de Goiburo 10, Erogación anterior sin lista de nombres S. 2. Suman..... S. 3 30
Total de erogaciones..... S. 27 75.

Correo administrativo—

Santiago (Chile) F. G. P., recibimos su M. Postal, cumplimos su encargo.

Madrid (España) L. M. M. recibimos cartas, en cuanto a *Rebelión*, no conocemos más que el nombre, todas sus encargos se cumplirán y aceptamos sus indicaciones.

Chiclayo M. U. recibimos todo como lo verá en otra sección.

Pisco, F. H. N. van los periódicos y carta.

Pisco, A. L. van los periódicos de costumbre, conteste.

Trujillo, E. Ll. van los periódicos como siempre, esperamos conteste.

San Bernardo (Chile), A. E. C. recibimos todo y publicamos lo que conviene.

Iquique, O. de E. S. La Redención su carta para F. Loayza, la entregamos.

CANJES

Avisamos a los compañeros del exterior, que toda correspondencia debe ser dirigida en esta forma:

El Hambriento, Casilla 1076

LIMA—PERÚ

IQUIQUE

Ecos nefandos

Tan solo hacemos una advertencia, por no querer nosotros comentar el recorte que damos a publicidad, tomado de *La Patria* de Iquique fecha 28 de febrero que a su vez lo reproduce de *El Tarapacá*, la lista que aparece más abajo inserta los nombres de muchos obreros que están ya pudriéndose en la mansión de los muertos, nosotros diremos a ellos también les alcanzará el edicto primero, segundo y tercero, y si no se presentan como procederá la autoridad con los difuntos, así parece que ni a los muertos se les quiere dejar en Paz.

TRAS CUERNOS PALOS

EL TARAPACÁ publica en su sección avisos al siguiente edicto que no necesita comentarios, pues ellos nacen espontáneamente.

“Por este primer edicto, cito, llamo y emplazo a los reos ausentes José Brigg, Luis Olea, Manuel Altamirano, José S. Morales, Nicanor Rodríguez, P. Ladislao Cordova, Isaac Ruiz, Belisario Medel, Emilio Piedra, Rosario Calderón, Lorenzo Rojas, Eudocio Contreras, Roberto Montero, Artemio Acuña, Luis Muñoz, Juan de D. González, Isidro Morales, Pedro Molina, L. Rodríguez, A. Méndez, Juan Medina, Lorenzo Barrera, Pedro Sotomayor, Samuel Toro, Pedro Pavaz, Francisco Muñoz, Luis Cordova, Guillermo Miranda, Evaristo Paredo, Félix Jai-va, Zenobio Valenzuela, José M. Cáceres, Victor T. Oarpa, Ruperto Miranda, Arturo Tapia, Manuel Quiroz, Ladislao Oórdova, José M. Montenegro, Germán Gómez, Luis Rojas, Augusto Ortiz Pedro A. Aranda, Ignacio Morales, Ramón Fernández, Pedro Carvajal, Pedro Aranda, Manuel Videla y Reynaldo Villalobos, contra quienes se procede por los delitos de sedición, exacciones ilegales y otras, se ha decretado orden de prisión sin ser habidos y

IMP. POLVOS AZULES NÚM. 178.